

EE UU baja medio punto los tipos para evitar el estancamiento de la economía

El PIB creció sólo el 1,4% en el último trimestre, seis décimas menos de lo previsto

COLPISA • WASHINGTON

La Reserva Federal aprobó ayer, tras dos días de reunión, una reducción de medio punto en el tipo de interés interbancario, con lo que éste queda en un 5,5%, y advirtió de que actuará para impedir el estanca-

miento de la economía estadounidense. La Fed afirma que «la confianza de los consumidores y de las empresas se ha erosionado, lo que se ha sumado al creciente costo de la energía, que ha rebajado el poder adquisitivo y los márgenes de ganancias de los nego-

cios». Por otra parte, ayer se supo que el Producto Interior Bruto registró un crecimiento del 1,4 % en el cuarto trimestre de 2000, según estimaciones del Departamento de Comercio, lo que confirma una fuerte ralentización de la actividad económica.

El euro inició una escalada en su cotización frente al dólar en los mercados de divisas en cuanto se dio a conocer la decisión de bajar medio punto los tipos de interés en Estados Unidos. El recorte estaba prácticamente descontado por los analistas, y sus argumentos se vieron reforzados con el dato del frenazo en seco experimentado por la economía de EE.UU. en los meses finales del pasado año.

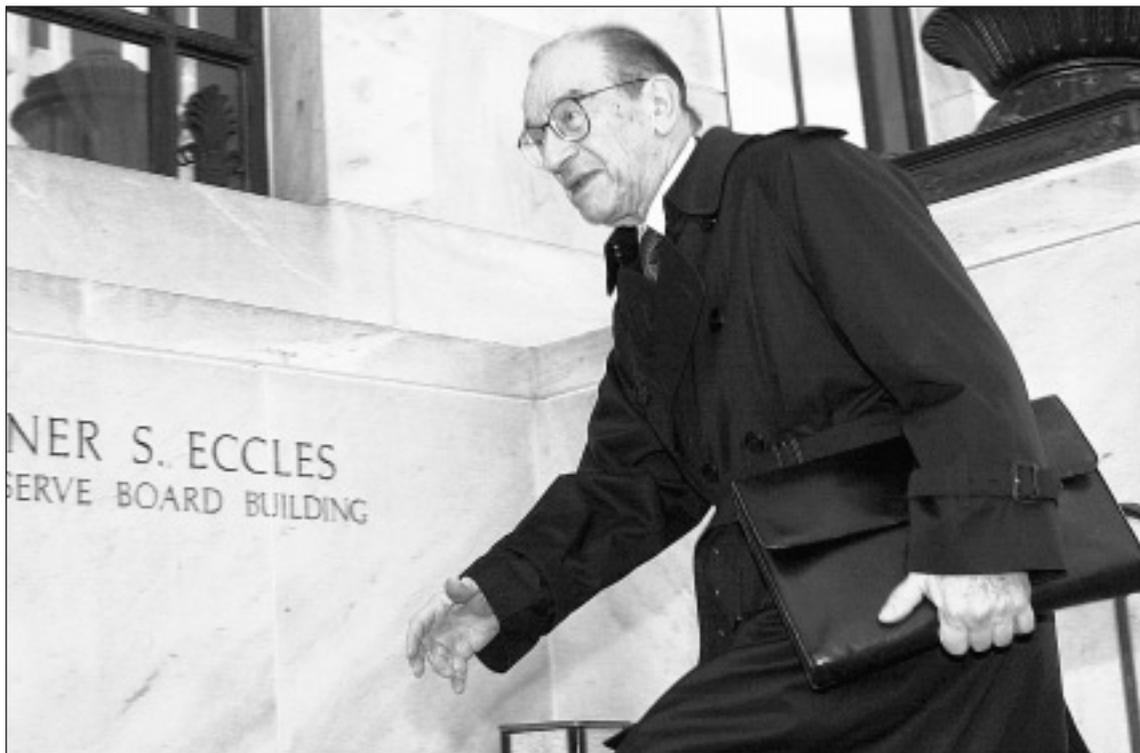
El crecimiento del 1,4 % es la tasa más baja desde el segundo trimestre de 1995, inferior en seis décimas a lo anticipado por los expertos. El dato se difundió horas antes de que la Reserva Federal comunicara su decisión sobre política monetaria.

Los analistas pronosticaban un crecimiento de al menos el 2 % en este periodo. En el tercer trimestre de 2000, el PIB creció un 2,2 % respecto a los mismos tres meses del año precedente.

Para todo el ejercicio 2000, el crecimiento de la economía ascendió al 5 %, frente al avance del 4,2 % registrado en el año precedente, gracias al fuerte tirón del 5,9 % del primer semestre. Este porcentaje es el segundo más elevado de la historia reciente, después del 7,3 % de 1984.

El Departamento de Comercio precisó que el menor dinamismo del crecimiento en los últimos tres meses del año es producto del aumento de la demanda interna contrarrestado por el retroceso de la demanda externa.

En detalle, pone de manifiesto la caída de los gastos en bienes de



Greenspan convenció al comité abierto de la Fed para que decidiese un duro recorte de tipos de interés

consumo duraderos como los automóviles, junto a un fuerte incremento del gasto del Gobierno. Desciende, por el contrario, la inversión empresarial en equipamiento y tecnología (capital fijo).

La publicación de estos datos confirma la ralentización de la economía de Estados Unidos, de la que ya advirtió el presidente de la Fed, Alan Greenspan, la semana pasa-

da en su comparecencia ante la comisión presupuestaria del Senado. Entonces consideró el proceso

EL IPC en el cuarto trimestre se aceleró significativamente al aumentar el 2,1% sobre el mismo periodo de 1999

«muy significativo» con un ritmo de crecimiento del PIB en la actualidad «próximo a cero».

Por otra parte, el Índice de Precios del PIB experimentó un crecimiento del 2,1 %

en el cuarto trimestre frente al mismo periodo del año anterior, lo que supone una significativa aceleración de la inflación.

El Departamento de Comercio adelantó que publicará los datos definitivos de crecimiento en el cuarto trimestre del año a finales de febrero o principios de marzo. No obstante, precisó que, de acuerdo a sus cálculos, pese a una eventual revisión, la evolución del Producto Interior Bruto en este periodo se situará entre el 0,8% y el 2,3 %.

PULSO ECONOMICO/MANUEL PORTELA

Un aterrizaje suave

Ayer tuvo lugar la esperada reunión de la Reserva Federal de los EE UU. Hace unos días que se publicaron los últimos indicadores de existencias y pedidos empresariales junto con el de la confianza de los consumidores, que señalan que se está reduciendo la actividad económica de manera sorprendentemente acelerada después de diez años consecutivos de crecimiento ininterrumpido.

Lo habitual en las épocas de transición es que abunde la confusión estadística que impide el consenso y beneficia el criterio de quien posee la reputación. Como Greenspan abunda en credibilidad y carisma, cualquier decisión que hubiera adoptado habría sido aceptada como producto de una superior sensibilidad a la información estadística disponible. La Fed tenía ayer tres posibilidades de actuación, ordenadas aquí por orden de mayor a menor consenso: bajaba 0,50 puntos los tipos de interés y anunciaba que con ello era suficiente por ahora;

reducía 0,25 puntos, pero confirmaba que seguiría bajando los tipos si seguía desacelerándose con claridad la actividad económica; por último, disminuía en 0,75 puntos los tipos de interés diciendo, implícitamente, que el remedio debía ser el adecuado para la extensión y profundidad de la depresión.

Aunque Greenspan tiene fama de sabio estratega, no parece que haya demostrado el dominio del "tempo": desde junio de 1999 hizo seis subidas consecutivas de tipos para rebajar el calentamiento que han terminado por provocar una fortísima reducción en la evolución del crecimiento (desde el 5,6% en tasa trimestral anualizada en el 2º trimestre del 2000 hasta el 1,4% en el cuarto trimestre).

Un batacazo de consideración que seguramente produce miedo a cometer un nuevo error que impida el «aterizaje suave» que se le solicita si desestabiliza los mercados financieros con medidas «sua-

ves» que no logren impedir una recesión o con medidas «audaces» que provoquen una estanflación en la medida en que la inflación siempre desaparece más lentamente que lo hace el crecimiento.

La «recesión» no es visible todavía en el consumo de los particulares, ni en la adquisición de viviendas ni en la creación de empleo. Pero la riqueza financiera que procuran las «burbujas» de los activos bursátil e inmobiliario ha generado un enorme crecimiento del endeudamiento de las familias que puede trocarse en caída en picado del consumo si esta riqueza sigue evaporándose en un mercado bursátil bajista.

Como la política monetaria y la reducción de impuestos son medidas de efecto lento seguramente que la decisión de Greenspan está destinada al sostenimiento del mercado de acciones. El famoso «aterizaje suave» exigirá nuevas reducciones en los tipos de interés.

UGT advierte a CC OO que las protestas de los funcionarios no deben limitarse a la sentencia

ELISA GARCIA • MADRID

«El fallo de la Audiencia, que anula la congelación salarial de los empleados públicos del 97, no puede ser el elemento único de las movilizaciones, porque seguimos con pérdida de poder adquisitivo y sin cláusula de revisión ni Estatuto Básico», señaló este miércoles el responsable de Función Pública de UGT, Julio Lacuerda.

Sus declaraciones tuvieron lugar en una rueda de prensa encabezada por el líder de la central, Cándido Méndez, quien apostó por «redimensionar la respuesta sindical para que el Gobierno se vea obligado políticamente y no sólo jurídicamente». Mientras tanto, CC OO sacaba un comunicado en el que hablaba de huelga para el mes de junio, porque «el calendario de movilizaciones se ha activado nada más conocerse la presentación de un recurso por parte del Ejecutivo».

No obstante, en los próximos días ambos sindicatos intentarán aunar esfuerzos y establecer protestas conjuntas. Salvo cambios de última hora, los secretarios generales (José María Fidalgo, de CC.OO. y Cándido Méndez, de UGT) se reunirán el lunes.

«UGT y CC OO deben abrir a todos los sindicatos del área el protagonismo de esta sentencia, incluidas las organizaciones de policía. Hay que recuperar la dimensión sindical. Se deben impulsar movilizaciones que desemboquen en una gran huelga en la Función Pública», insistió Méndez al mismo tiempo que anunciaba conversaciones entre las dos centrales mayoritarias para «los primeros días de la próxima semana. Después compareceremos públicamente Fidalgo y yo para la presentación del calendario de protestas y los objetivos de las movilizaciones», dijo.

Los agentes sociales renuevan el acuerdo de resolución extrajudicial de conflictos laborales

E.G. • MADRID

Los máximos responsables de CEOE, CCOO y UGT suscribieron ayer la renovación, por cuatro años (hasta el 31 de diciembre del 2004) del Acuerdo sobre Solución Extrajudicial de Conflictos Laborales (ASEC). Este pacto supone el segundo fruto del actual proceso de diálogo social entre empresarios y sindicatos, con el visto bueno del Ejecutivo. El primer acuerdo fue el III Convenio de Formación Continua, destinado al reciclaje de los trabajadores en activo, que vio la luz el 19 de diciembre del 2000.